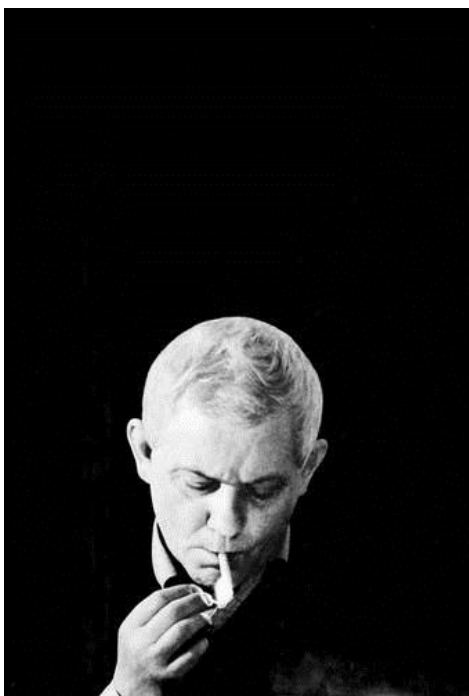


# Zbigniew Herbert

Polonia 1924 - 1998

## Antología poética



ZBIGNIEW HERBERT

Poeta, ensayista y dramaturgo polaco. Nació el 29 de octubre de 1924 en Lwow y murió en Varsovia el 28 de julio de 1998. Fue uno de los poetas más importantes de la literatura polaca del siglo XX. Publicó sus primeros poemas en 1948, pero su verdadero debut tuvo lugar en 1956 (durante el periodo de la dominación del realismo socialista guardó silencio). Ha sido traducido a varios idiomas, entre otros al inglés, francés, alemán, ruso.

Sus principales libros de poesía: *La cuerda de la luz* (1956), *Hermes, el perro y la estrella* (1957), *Estudio del objeto* (1961), *Inscripción* (1969), *Poesías escogidas* (1971) y *Señor Cogito* (1974), "89 versos" en 1997, "Epílogo de la tempestad" en 1998. *Informe desde la ciudad sitiada* y *otros poemas*, publicada en 1984 es un alegato contra los problemas de una sociedad, la polaca, bajo la ley marcial.

Toda la obra de Herbert es una defensa apasionada de la historia y de la cultura, hecha no desde el punto de vista del esteta y erudito, sino de un moralista inquieto, deseoso de salvar ante todo la dimensión humana de sus contemporáneos.

Para el poeta el fracaso moral y la pérdida del sistema de valores del hombre europeo después de la guerra es una razón más para buscar el apoyo en la gran herencia común de la cultura mediterránea. Nadie más en la poesía polaca contemporánea ha sido tan consciente de que este mundo, "petrificado" en los libros de texto y en los museos, representa un punto de referencia, una raíz, en fin, nuestra riqueza que sigue siendo válida. Al reintegrar a los dioses y a los héroes antiguos en el mundo contemporáneo, Herbert les quita su solemnidad de momias sagradas del pasado, su Jonás "se muere de cáncer en un hospital" y el Fortinbrás de su poema-dílogo con Hamlet, ya muerto tiene rasgos de un príncipe del siglo xx.

En toda la obra de Herbert existe una tensión dialéctica entre lo concreto y lo abstracto, entre lo particular y lo universal. No obstante, si este poeta vuelve a recurrir a "las grandes palabras humanas", el desmitificador que hay en él no deja de luchar con el mitólogo y esta lucha constante le confiere a su poesía un tono particularmente dramático. En este mundo el sufrimiento adquiere un valor supremo. Al hombre —dice Herbert— no le queda más que un heroísmo cotidiano, humilde y estoico, no le queda más que saber convivir con el abismo, "justo a su medida".

Krystyna Rodowska

# Zbigniew Herbert: un poeta del siglo XX

*Artículo aparecido en el diario “La Jornada” México*

Cuando se hable en el futuro de los poetas mayores del siglo XX, se podrá decir una buena cantidad de autores. Y de tantas lenguas. Aquellos que le hablen reveladoramente a la gente, y lo sigan haciendo, iluminándonos. Entre ellos estará el polaco Zbigniew Herbert (Lwów, 1924-Varsovia, 1998), quién escribió durante toda la segunda mitad del siglo pasado. Entre nosotros, quizá fue José Emilio Pacheco quien lo dio a conocer, con sus “aproximaciones” de las versiones inglesas de los años 80, en especial del poema *Informe desde una ciudad sitiada*, del cual JEP extrajo una extraordinaria apropiación/recreación de la desencantada visión que caracteriza a la obra tardía de Herbert.

No obstante, en castellano aún es relativamente desconocido. Este año aparecieron, en traducción inglesa de Alissa Valles, *Los poemas reunidos (The collected poems, 1956-1998)*, que incluyen toda la obra publicada de Herbert (Ecco, Nueva York, 2007, 600 páginas) y aprovechan también las versiones de Czeslaw Milosz y Peter Dalle Scott. El conjunto permite ver la evolución de su escritura, la vigencia del placer poético que transmite gracias a la naturalidad con que sus poemas habitan la realidad simple y los terrenos de la señora Historia. Su recurrente lectura de la mitología clásica, el imperio romano y otros hitos modélicos le permitió hablar de su presente (la Polonia antifascista y pronto comunista-estalinista, siempre incómoda bajo el yugo soviético) sin sufrir exilio, reducción carcelaria o silencio (y cuando lo alcanzó la censura en los años 70, dejó de publicar pero nunca estuvo solo, y eclosionaría como figura central de la cultura polaca tras las huelgas históricas en los muelles de Gdansk, en 1980).

Con sutileza, y el muy polaco don de la ironía como arma de la resistencia de todo un pueblo acosado durante siglos, Herbert construyó un notable corpus poético, suficientemente astuto (como se dice de Odiseo) para traspasar la censura e imponer su propia legitimidad. Su trato familiar con la Historia remite a Borges, sólo que Herbert, de sobrio y “correcto” afán clásico, es un poeta paradójicamente menos erudito pero más libre, que habló desde el dolor del siglo XX. Borges sabía demasiado y se comprometió demasiado poco con su presente.

Herbert fue un hombre de su tiempo. Su espíritu y su voz animaron el movimiento de Solidarnosc (Solidaridad) cuando representaba una alternativa progresista al socialismo de hierro. Se alejó del movimiento cuando éste devino agente “racionalizador” del neoliberalismo, el alineamiento al Vaticano y el viraje proyanqui de Polonia.

Esa descomposición de una “alternativa” vuelta poder, fenómeno tan común en estos tiempos, no arrastró a la impecable poesía de Herbert, quien en respuesta derivó hacia un desencanto que nunca perdió la ironía. Evitó usar la Historia como consolación o escape. Buscaba la belleza, pero también la verdad. En todo caso, la realidad. Una voz recorre sus libros finales, la del señor Cogito, suerte de *alter ego* o interlocutor (un poco el señor Palomar de Italo Calvino, aunque con un temperamento muy diferente); el lúcido e irritante escritor sudafricano J. M. Coetzee encuentra esta voz “quijotesca” en el ensayo *Zbigniew Herbert y la figura del censor*, que aparece en su libro *Contra la censura. Ensayos sobre la pasión por silenciar* (Debate, México, 2007). El conocido poeta Adam Zagajewski señala la duplicidad de la voz herbertiana, “participación y distancia”, y considera al señor Cogito una suerte de vocero, el *porte parole* de Herbert.

Ante la estatura clásica que alcanzó el muy contemporáneo Herbert, Coetzee reconoce: “Es posible que las circunstancias de su vida hayan desposeído al censor de buena parte de su poder de prohibir o inhibir”. Tuvo suerte, genio, y una astucia que el sudafricano encuentra a veces demasiado “esteticista”. Sin embargo, admite: “La poesía de Herbert se basa en un gran secreto

que el censor no conoce, el secreto de lo que lo hace un clásico. Diga lo que diga la opinión popular, afirmen lo que afirmen los propios clásicos, lo clásico no pertenece a un orden ideal, ni se alcanza adhiriéndose a una u otra serie de ideas. Por el contrario, lo clásico es lo humano, o por lo menos, lo que sobrevive de lo humano”.

---

## EL ABISMO DEL SEÑOR COGITO

En casa no hay peligro  
pero detrás del umbral  
cada vez que el Señor Cogito  
sale por la mañana a pasear  
se abre delante de él  
un abismo  
no el abismo de Pascal  
tampoco el despeñadero de Dostoyevski  
es un abismo  
justo a la medida  
del Señor Cogito  
su calidad particular:  
nada insondable  
ni aterrador

lo sigue como si fuera una sombra  
lo espera frente a la panadería  
en el parque junto con el Señor Cogito  
por encima de su hombro  
lee el periódico

molesto como un tumor  
apegado como un perro  
y ni siquiera tan profundo  
para absorberlo con la cabeza  
las piernas y las manos

un día  
el abismo tal vez se haga más grande  
más maduro  
se ponga serio  
¡ ay si se supiera  
qué agua darle  
con que semilla  
alimentarlo!

ahora  
basta con que el Señor Cogito  
recoja un puñado de arena  
para taparlo

sin embargo no lo hace  
al regresar a casa  
deja al abismo tranquilo  
detrás del umbral  
ocultándolo cuidadosamente  
con un viejo trapo

*traducción*  
Krystyna Rodowska



## Don Cógito Sobre La Postura Erguida

1

En Útica

los ciudadanos

no quieren defenderse

en la ciudad estalló la epidemia  
del instinto de conservación

el templo de la libertad  
se trocó en rastro

el senado delibera  
cómo no ser senado

los ciudadanos  
no quieren defenderse  
asisten a acelerados cursillos  
de genuflexión

pasivos esperan al enemigo  
escriben aduladores discursos  
entierran el oro

cosen nuevos estandartes  
inocentemente blancos  
enseñan a los niños a mentir

abrieron las puertas  
por las que ahora penetra  
una columna de arena

por lo demás como de costumbre  
comercio y copulación

2

Don Cógito  
querría estar  
a la altura de las circunstancias

esto es  
mirar al destino  
directamente a los ojos

como Catón el Joven  
mirad en las Vidas

no tiene sin embargo  
espada

ni ocasión  
para enviar a su familia a ultramar

espera pues como los demás  
pasea por la insomne habitación

contra los consejos de los estoicos  
querría tener el cuerpo de diamante  
y alas

mira por la ventana  
cómo el sol de la República  
se aproxima al ocaso

le quedó poco  
en realidad sólo  
la elección de la postura  
en la que desea morir

la elección del gesto  
la elección de la última palabra

por esto no se tiende  
en el lecho  
para evitar  
ser estrangulado mientras sueña

querría hasta el final  
estar a la altura de las circunstancias

el destino le mira a los ojos  
en el lugar donde estaba  
su cabeza

(1974)  
*Versión de Xaverio Ballester*



## A Marco Aurelio

Buenas noches Marco Aurelio apaga la luz  
y cierra el libro Encima de tu cabeza  
se levanta una dorada alarma de estrellas  
el cielo habla alguna lengua extranjera  
este es el bárbaro grito de miedo  
que tu latín no puede entender  
un terror continuo un negro terror  
contra la frágil tierra humana

empieza a golpear y triunfa Escucha  
su rugido El flujo incesante  
de los elementos ahogará tu prosa  
hasta que se derrumben los cuatro muros del mundo

¿Y para nosotros? -temblar en el aire  
soplar las cenizas agitar el éter  
roernos los dedos buscar vanas palabras  
arrastrar las sombras caídas a nuestras espaldas

Bueno Marco Aurelio mejor cuelga tu paz  
a través de las tinieblas dame la mano  
Déjala temblar cuando el ciego mundo golpea  
en nuestros cinco sentidos como en una lira caída  
Traidores el universo y la astronomía  
el cálculo de las estrellas la sabiduría de la hierba  
y tu grandeza demasiado enorme  
y Marco mis lágrimas indefensas

*De "Informe sobre la ciudad sitiada"*  
*Traducción de José Emilio Pacheco*

## Don Cógito lee el periódico

En primera página  
la noticia de la matanza de 120 soldados

la guerra ya duraba mucho  
uno puede acostumbrarse

justo al lado información  
de un crimen espectacular  
con el retrato del asesino

la mirada de Don Cógito  
salta indiferente  
la hecatombe de los soldados  
para sumergirse con deleite  
en la descripción del espanto cotidiano

un agricultor de unos treinta años  
en una depresión nerviosa  
mató a su mujer  
y a sus dos pequeñuelos

con precisión se describen  
la ejecución del crimen  
la posición de los cuerpos  
y otros detalles

a los 120 caídos  
inútil es buscar en un mapa  
la excesiva lejanía  
los oculta como una jungla

no estimulan la imaginación  
son demasiados  
la cifra cero al final  
los transforma en una abstracción

un tema para meditar:  
la aritmética de la compasión

1974

*De "Informe sobre la ciudad sitiada".  
Traducción de Xaverio Ballester  
Madrid, Ediciones Hiperión, 1993. 2.ª edición, 2008*



## El de ciencias naturales

No puedo recordar  
su rostro  
estaba de pie frente a mí en lo alto  
al final de sus largas piernas separadas  
veía  
su cadenita de oro  
su gris levita  
y su flaco cuello  
al que estaba prendida  
una inerte corbata

fue el primero que nos enseñó  
el anca de una rana muerta  
que pinchada con un alfiler  
violentamente se contrae

él nos introdujo  
a través de un microscopio dorado  
en la vida íntima  
de nuestro bisabuelo  
el paramecio

trajo un oscuro grano  
y dijo: cornezuelo

instigado por él  
en el décimo año de mi vida  
fui padre  
cuando tras una tensa espera

de una castaña sumergida en el agua  
apareció un brote amarillo  
y todo estalló en canto  
alrededor

en el segundo año de la guerra  
mataron al de ciencias  
los malandrines de historia

si es que fue al cielo-

quizá camine ahora  
sobre largos rayos  
vestidos con grises medias  
con una enorme red  
y una caja verde  
alegremente bamboleándose a su espalda

pero si no se fue allá arriba-

cuando en el sendero del bosque  
encuentro un escarabajo encaramándose



a una pelotilla de arena  
me acerco  
me cuadro  
y digo:  
-buenos días señor profesor  
permítame ayudarle

lo transporto delicadamente  
y me quedo mirando un rato  
hasta que desaparece  
en la obscura sala de profesores  
al final del corredor de hojas

1957

*De "Informe sobre la ciudad sitiada".  
Traducción de Xaverio Ballester  
Madrid, Ediciones Hiperión, 1993. 2.ª edición, 2008*

## Informe Desde La Ciudad Sitiada

Demasiado viejo para llevar las armas y luchar como los otros-

fui designado como un favor para el mediocre papel de cronista  
registro -sin saber para quién- los acontecimientos del asedio

debo ser exacto mas no sé cuándo comenzó la invasión  
hace doscientos años en diciembre septiembre<sup>1</sup> quizá ayer al amanecer  
todos padecen aquí del deterioro de la noción del tiempo

nos quedó sólo el lugar el apego al lugar  
aún poseemos las ruinas de los templos los espectros de jardines y casas  
si perdemos nuestras ruinas nada nos quedará

escribo tal como sé en el ritmo de semanas inconclusas  
lunes: almacenes vacíos la rata ha devenido moneda corriente  
martes: alcalde asesinado por agentes desconocidos  
miércoles: conversaciones sobre el armisticio el enemigo confinó a los legados  
ignoramos dónde se encuentran esto es el lugar de su suplicio  
jueves: tras una turbulenta asamblea se rechaza por mayoría de votos  
la propuesta de los comerciantes de especias de rendición incondicional  
viernes: comienza la peste  
sábado: se ha suicidado un desconocido inflexible defensor domingo: no hay agua  
rechazamos  
un ataque en la puerta este llamada Puerta de la Alianza

lo sé todo esto es monótono a nadie puede conmover

evito comentarios las emociones mantengo a raya escribo sobre hechos  
aparentemente sólo ellos son valorados en los mercados foráneos  
pero con cierto orgullo deseo informar al mundo  
que gracias a la guerra hemos criado una nueva variedad de niños  
a nuestros niños no les gustan los cuentos juegan a matar  
despiertos y dormidos sueñan con la sopa el pan los huesos  
exactamente como los perros y los gatos

al atardecer me gusta deambular por los confines de la Ciudad  
a lo largo de las fronteras de nuestra libertad incierta  
miro desde lo alto el hormiguo de los ejércitos sus luces  
escucho el tronar de los tambores los alaridos bárbaros  
en verdad es inconcebible que la Ciudad todavía se defienda

el asedio continúa los enemigos deben ser reemplazados  
nada les une excepto el anhelo de nuestra destrucción  
godos tártaros suecos huestes del César regimientos de la Transfiguración del Señor  
quién los enumerará  
los colores de los estandartes cambian como el bosque en el horizonte  
desde el delicado amarillo de aves en primavera a través del  
verde del rojo hasta el negro invernal

así al atardecer liberado de los hechos puedo pensar  
en asuntos antiguos lejanos por ejemplo en nuestros  
aliados de ultramar lo sé su compasión es sincera  
envían harinas sacos de ánimo grasa y buenos consejos  
ignoran incluso que nos traicionaron sus padres  
nuestros ex-aliados desde los tiempos de la segunda Apocalipsis

sus hijos no tienen culpa merecen gratitud así que les estamos agradecidos  
no sufrieron un asedio largo como una eternidad  
a quienes alcanzó la desdicha están siempre solos  
los defensores del Dalai-Lama kurdos montañeses afganos

ahora cuando escribo estas palabras los partidarios del pacto  
conquistaron cierta ventaja sobre la fracción de los intransigentes  
habituales las oscilaciones de ánimo los destinos aún se sopesan

los cementerios crecen disminuye el número de los defensores  
pero la defensa perdura y perdurará hasta el final

y si cae la Ciudad y uno solo sobrevive  
él portará consigo la Ciudad por los caminos del exilio  
él será la Ciudad

miramos en el rostro del hambre el rostro del fuego el rostro de la muerte  
y el peor de todos -el rostro de la traición  
y sólo nuestro sueños no fueron humillados

(1984)

*1La noche del 13 de Diciembre de 1981 fue decretado en todo el país el estado de guerra, el movimiento democrático «Solidaridad», el primer sindicato independiente en un país socialista, fue disuelto y declarados ilegales todos los acuerdos firmados entre el sindicato y el gobierno. A la declaración del estado de guerra siguió una represión generalizada. En Septiembre de 1939, por otra parte, dio comienzo, como es sabido, la segunda guerra mundial.*

*Versión de Xaverio Ballester*



#### MENSAJE DEL SEÑOR COGITO

Ve sigue a los otros los que alcanzaron su oscura meta,  
vellocino dorado de la nada —tu premio final

Levanta la cabeza entre los que andan  
arrodillados o dan la espalda  
entre los que yacen

No has sido salvado para vivir  
poco tiempo te queda da tu testimonio

Se valiente si la razón te falla  
al fin de cuentas sólo cuenta eso  
Que tu inválida Ira sea como un mar  
cada vez que oigas las voces abatidas de los torturados  
que no te abandone tu hermano el Desprecio  
frente a espías verdugos y cobardes

serán ellos los que ganarán

con un profundo alivio arrojando tierra  
sobre tu ataúd  
el gusano no faltará para corregir  
tu biografía

y no perdones no tienes el poder  
de perdonar en nombre de los traicionados en la luz del alba

pero líbrete dios del menor orgullo  
en el espejo contempla tu cara  
de payaso repitiéndote: he sido llamado  
¿no había mejores que yo?

guárdate de ser árido ama los manantiales  
de la primera luz las desconocidas aves  
y robles del invierno

un brillo sobre el muro un esplendor del cielo  
no necesitan calor de tu aliento  
nada más dicen esto: no tienes remedio

y no te duermas si una luz en los montes  
te llama: levántate sigue  
hasta que en el pecho la sangre conmueva  
tu oscuro astro

repite los antiguos conjuros humanos  
las fábulas las leyendas  
así conseguirás el bien que nunca será tuyo  
repite las grandes palabras repite insiste  
como los otros los que caminaban  
por el desierto quedándose en la arena

por todo esto algo te darán  
azotes de burla golpes de cuchillo

sigue —sólo así serás admitido  
a la santa congregación de las calaveras  
frías de tus ancestros —Gilgamés Héctor Rolando  
defensores del reino sin fin  
de los muros en cenizas

Se fiel Sigue

*traducción y notas de*  
Krystyna Rodowska



## El Alma De Don Cógito

Antiguamente

lo sabemos por la historia  
salía del cuerpo  
cuando el corazón se detenía

con el último hálito  
se alejaba en silencio  
hacia prados azules

el alma de Don Cógito  
se comporta de otra manera

en vida abandona el cuerpo  
sin una palabra de despedida

durante meses años se alberga  
en otros continentes  
allende las fronteras de Don Cógito

difícil es hacerse con su dirección  
no da señales de vida  
evita todo contacto  
no escribe cartas

nadie sabe cuándo volverá  
quizá partió para siempre

Don Cógito se esfuerza en dominar  
el vil sentimiento de los celos

piensa bien de su alma  
piensa en su alma con cariño

seguro que debe habitar  
también en otros cuerpos

hay relativamente pocas almas  
para toda la humanidad

Don Cógito acepta su destino  
no le queda otra salida

incuso se apresta a decir  
«mi alma mía»

piensa en su alma con ternura  
piensa en su alma con cariño

por eso cuando aparece  
inesperadamente  
no la saluda diciendo  
-volviste qué bien

sólo la mira de reajo  
cuando se sienta frente al espejo  
y sus cabellos cepilla  
enredados y grises

(1984)

*Versión de Xaverio Ballester*

## Intento de descripción

Primero me describiré a mí mismo  
empezando por mi cabeza  
o mejor mi pie  
o mi mano  
o el meñique en mi mano izquierda

mi meñique  
es tibio  
un tanto curvado hacia adentro  
termina en uña  
está hecho de tres segmentos  
cerca de mi palma  
librado a sus propios medios  
sería un gusano de buen tamaño

es un dedo muy especial  
el meñique de una mano izquierda  
único en todo el mundo  
me lo dieron directamente  
otros meñiques de una mano izquierda  
son una fría abstracción  
comparto con el mío  
fecha de nacimiento  
fecha de muerte

común soledad  
sólo la sangre  
ocupada en la escansión de oscuras tautologías  
une playas distantes  
con un hilo de mutuo acuerdo

*De "Informe sobre la ciudad sitiada"*  
*Traducción de José Emilio Pacheco*  
*Universidad Autónoma Metropolitana*  
*Azcapotzalco, D.F, México 1992*



## La orilla

Espera en la orilla de un largo y lento río  
en la otra orilla está Caronte el cielo brilla túbido  
(no es por lo demás ningún cielo) Caronte  
ya está aquí se limitó a lanzar la cuerda hasta una rama  
ella (el alma) saca el óbolo  
que rápidamente se agriaba bajo su lengua  
se sienta detrás en la barca vacía  
todo esto sin una palabra

si al menos la luna  
o el aullido de un perro

1969

*De "Informe sobre la ciudad sitiada".*  
*Traducción de Xaverio Ballester*  
*Madrid, Ediciones Hiperión, 1993. 2.ª edición, 2008*



## La piedra

La piedra es la criatura  
perfecta

igual a sí misma  
vigilante de sus fronteras

exactamente repleta  
de pétreo sentido

con un aroma que a nada recuerda  
a nadie espanta no despierta codicia

su ardor y frío  
son justos y están llenos de dignidad

siento su duro reproche  
cuando la apreso en mi mano  
y su noble cuerpo  
absorbe el falso calor

-Las piedras no se dejan domesticar  
hasta el final nos mirarán  
con su mirada tranquila clarísima

1961

*De "Informe sobre la ciudad sitiada".  
Traducción de Xaverio Ballester  
Madrid, Ediciones Hiperión, 1993. 2.ª edición, 2008*

## Leer la mano

Todas las líneas descienden al valle de la palma  
hasta un hueco en que burbujea la diminuta fuente del destino  
Aquí está la línea de la vida  
Mira recorre como una flecha  
el horizonte de los cinco dedos iluminados por su corriente  
que se levanta venciendo todos los obstáculos  
y nada es más hermoso ni más fuerte  
que su lucha por seguir adelante

Comparada con ella qué indefensa la línea de la fidelidad  
como un grito en la noche un río en el desierto  
concebido en la arena y muriente en la arena  
Tal vez continúa más abajo de la piel  
parte el tejido de los músculos y penetra en las arterias  
para que de noche podamos ver a nuestros muertos

allá abajo allá adentro donde la memoria y la sangre fluyen  
tiros de minas pozos cámaras  
llenos de oscuros nombres



Esta colina no estaba aquí  
Después de todo recuerdo  
que había un niño de tan redonda ternura como si  
una lágrima ardiente de plomo  
hubiera caído en mi mano  
Después de todo recuerdo el pelo  
la sombra de una mejilla  
frágiles dedos y el peso de una cabeza durmiente

¿Quién destruyó el nido, quién apiló  
el monte de indiferencia que no estaba aquí?  
,¿Por qué no pones la palma de tu mano  
contra tus ojos?

Nosotros echamos la suerte  
Estamos aquí para saber

*De "Informe sobre la ciudad sitiada"  
Traducción de José Emilio Pacheco  
Universidad Autónoma Metropolitana  
Azcapotzalco, D.F, México 1992*



## Caracola

Delante del espejo en el dormitorio de mis padres había una caracola rosa. Solía acercarme a ella de puntillas y con un repentino movimiento ponérmela en la oreja. Quería pillarla en ese momento, cuando no siente añoranza con su monótono susurro. Aunque era pequeño, sabía que, incluso cuando se ama mucho a alguien, a veces sobreviene el olvido.

1957

*Versión de Xaverio Ballester*

## César

Hubo una vez un César. Tenía ojos amarillentos y mandíbula rapaz.  
Vivía en un palacio lleno de mármoles y policías. Solo.  
Se despertaba en la noche y gritaba. Nadie lo amaba.  
Lo que más le gustaba eran las cacerías y el terror. Pero  
se dejaba fotografiar con los niños, entre las flores.  
Cuando murió, nadie se atrevía a retirar sus retratos.  
Mirad, mirad, quizá todavía anda por vuestras casas su careta.

1957

*Versión de Xaverio Ballester*

## Curatia Dionisia

La piedra está bien conservada La inscripción (latín decadente)  
reza que Curacia Dionisia vivió cuarenta años  
y de su propio bolsillo erigió este modesto monumento  
solitario continúa su banquete suspensa la copa  
el rostro sin sonrisa Palomas demasiado toscas  
los últimos años de su vida los pasó en Britania  
junto al muro de contención de los bárbaros  
en un castrum del que. quedaron los cimientos y las bodegas  
  
ejercía el más viejo oficio del mundo  
breve pero sinceramente lloráronla los soldados de la Tercera Legión  
y cierto viejo oficial  
  
ordenó a los tallistas colocar un par de cojines bajo su codo  
delfines y leones marinos indican un viaje lejano  
aunque desde aquí había sólo dos pasos hasta el infierno

(1969)

*Versión de Xaverio Ballester*

## Dos Gotas

Los bosques ardían-  
y ellos  
en sus cuellos enredaban los brazos  
como ramos de rosas

la gente corría a los refugios  
él decía que su esposa tenía cabellos  
en los que uno podía esconderse

cubiertos con una sola manta  
musitaban impúdicas palabras  
la letanía de los amantes

Si la cosa se ponía fea  
saltaban en los ojos del otro  
y los cerraban con fuerza

con tanta fuerza que no sintieron el fuego  
que alcanzaba sus pestañas

hasta el final fueron audaces  
hasta el final fueron fieles  
hasta el final fueron parecidos  
como dos gotas  
detenidas al borde de la cara

(1956)

*De "Informe desde la ciudad sitiada y otros poemas" (Editorial Hiperión, 1993)*

*Versión de Xaverio Ballester*

# El Monstruo De Don Cógito

1

Dichoso San Jorge  
desde su cabalgadura  
podía ponderar con precisión  
la fuerza y movimientos del dragón

el principio básico de la estrategia  
es la exacta valoración del enemigo

Don Cógito  
se halla en peor posición

se sienta en la baja  
silla de un valle  
cubierto de una espesa niebla

en la niebla no hay forma de percibir  
los relampagueantes ojos  
las voraces garras  
las fauces

en la niebla  
sólo se ve  
el destello de la nada

el monstruo de Don Cógito  
carece de dimensiones

es difícil describirlo  
escapa a las definiciones

es como una enorme depresión  
extendida sobre el país

no se deja atravesar  
por una pluma  
por un argumento  
por una lanza

si no fuese por su peso sofocante  
y la muerte que produce  
uno creería que es una alucinación  
una enfermedad de la imaginación

pero existe  
con certeza existe

como monóxido de carbono llena herméticamente  
casas templos bazares

envenena los pozos  
destruye la construcción del pensamiento  
cubre el pan de hongos

la prueba de la existencia del monstruo  
son sus víctimas

es una prueba indirecta  
pero suficiente

2

gente sensata dice  
que es posible convivir  
con el monstruo

sólo hay que evitar  
repentinos movimientos  
repentinos discursos

en caso de amenaza  
adoptar la forma  
de una piedra o de una hoja

hacer caso a la sabia Naturaleza  
que aconseja mimetismo

no respirar profundamente  
pretender que no existimos

A Don Cógito sin embargo  
no le agrada vivir como un farsante

querría luchar  
con el monstruo  
en tierra firme

sale pues al amanecer  
hacia somnolientos suburbios  
previsoramente equipado  
con un largo objeto punzante

va llamando al monstruo  
por las calles vacías

insulta al monstruo  
provoca al monstruo

como arrogante duelista  
de un ejército inexistente

grita-  
sal despreciable cobarde

en la niebla  
sólo se ve  
el enorme hocico de la nada

Don Cógito quiere entablar  
una batalla desigual

debería tener lugar  
posiblemente pronto

antes de que sobrevenga  
un sucumbir por inercia  
una vulgar muerte innoble  
un estrangulamiento por infirmitad

(1984)

Versión de Xaverio Ballester

## Lluvia

Cuando mi hermano mayor  
volvió de la guerra  
portaba en su frente una estrellita de plata  
y bajo la estrellita  
un abismo

un fragmento de granada  
lo alcanzó en Verdún  
O quizá en Grunwald<sup>1</sup>  
(no recordaba los detalles)

hablaba sin cesar  
en muchas lenguas  
pero la que más le gustaba  
era la lengua de la historia

hasta perder el aliento  
alzaba del suelo a sus camaradas caídos  
Roland Feliksiak Aníbal

gritaba  
que era la última cruzada  
que pronto Cartago caería  
y después entre sollozos reconocía  
que él a Napoleón no le caía bien

mirábamos  
cómo palidecía  
los sentidos le abandonaban  
lentamente se iba convirtiendo en un monumento

en el pabellón musical de sus oídos  
apareció un bosque de piedra

y la piel de su cara  
quedó abrochada  
a los dos ciegos y secos  
botones de sus ojos

le quedó sólo  
el tacto

y qué historias  
contaba con sus manos  
en la derecha tenía novelas  
en la izquierda memorias de un soldado

se llevaron a mi hermano  
y lo trasladaron fuera de la ciudad

ahora vuelve cada otoño  
delgado y callado  
no quiere entrar en casa  
golpea en el cristal para que salga

paseamos por las calles  
y él me cuenta  
historias fabulosas  
tocando mi rostro  
con los ciegos dedos del llanto

1957

*<sup>1</sup>En la batalla de Grunwald (la ?álgiris lituana, la Tannenberg germánica)  
el 10 de Julio de 1410 el ejército polaco-lituano infringió la definitiva  
derrota a los caballeros teutónicos.*

*De "Informe desde la ciudad sitiada y otros poemas" (Editorial Hiperión, 1993)  
Versión de Xaverio Ballester*



## Qué Piensa Don Cogito Del Infierno

El más bajo círculo del infierno. Contra la opinión generalizada no lo habitan ni déspotas, ni matricidas, ni quienes rondan tras el cuerpo ajeno. Es el asilo de los artistas, lleno de espejos, instrumentos y retratos. A primera vista, la más confortable sección del infierno, sin alquitrán, fuego o torturas físicas.

Todo el año se celebran aquí concursos, festivales y conciertos. No hay temporada alta. El lleno es permanente y prácticamente absoluto. Cada trimestre surgen nuevos rumbos y, según parece, nada está en disposición de detener el triunfal avance de la vanguardia. Belcebú ama el arte. Jáctase de que sus coros, sus poetas y pintores ya casi sobrepujan a los celestes. Quien tiene el mejor arte, tiene el mejor gobierno -por supuesto. Pronto podrán medirse en el Festival de los Dos Mundos. Y entonces veremos qué queda de Dante, Fra Angélico o Bach.

Balcebú apoya el arte. Asegura a sus artistas paz, buena pitanza y estricto aislamiento de la vida infernal.

1974

*Versión de Xaverio Ballester*

## ¡JAMÁS ÁNGEL!

Si después de la muerte quieren convertirnos en una miserable flamita que divaga en los senderos de los vientos, hay que rebelarse. ¡Para qué el descanso eterno en el seno del aire, a la sombra de la amarillenta gloria, entre los balbuceantes coros bidimensionales! Hay que incorporarse a la piedra, al árbol, a la hendidura de la reja del jardín. Más vale ser rechinar del piso que horror transparente de perfección.

*traducción*  
Krystyna Rodowska

## Un País

En la misma esquina de este viejo mapa hay un país que añoro.

Es la patria de las manzanas, las colinas, los ríos perezosos, del vino agrio y el amor.

Por desgracia una gran araña tejió sobre él su tela  
y con su viscosa saliva cerró las puertas del sueño.

Y es siempre así: el ángel con la espada de fuego, la araña y la conciencia.

(1957)

Versión de Xaverio Ballester

## Una Fábula Rusa

Viejo se hizo el padrecito<sup>1</sup> zar, viejo se hizo. Ya ni a los palomos podía estrangular con sus propias manos. Áureo y frío se sentaba en el trono. Sólo la barba le crecía hasta el suelo. Y la iba arrastrando.

Gobernaba entonces algún otro, no se sabe bien quién. Los curiosos escudriñaban el palacio a través de las ventanas, pero Krivonosov tapó las ventanas con horcas. Así, sólo los ahorcados podían ver alguna cosa.

Al final se murió el padrecito zar de una vez. Las campanas repicaron, pero el cuerpo no fue retirado. El zar se había quedado pegadito a su trono. Las patas del trono se habían fundido con las piernas del zar. Su brazo se había quedado fundido con el brazo del trono. No había forma de arrancarlo de allí. Y enterrar al zar con su tronito de oro, ay, qué pena.

1957

*<sup>1</sup>El zar se hacía considerar «padre» de todos los rusos.*

*Versión de Xaverio Ballester*

### **El muro**

Nos sostenemos en contra del muro. Nos arrebataron la juventud como la camisa a un hombre condenado. Esperamos. Antes de que la gruesa bala se aloje en nuestros cuellos, pasan 10 o 20 años. El muro es alto y fuerte. Atrás del muro hay un árbol y una estrella. El árbol está rompiendo el muro con sus raíces. La estrella mordisquea el muro como un ratón. En 100, 200 años, habrá una pequeña ventana.

### **Objetos**

Los objetos inanimados siempre están en lo correcto y nada se les puede reprochar, desafortunadamente. Nunca observado una silla tropezar una pata con otra, o una cama que se recueste con las rodillas dobladas. Y las mesas, ni siquiera cuando están cansadas se atreven a aflojar las rodillas. Sospecho que los objetos se comportan así por consideraciones pedagógicas, para reprobarnos constantemente por nuestra inestabilidad.

### **Pequeña ciudad**

De día hay frutas y mar, de noche estrellas y mar. La Calle de las Flores es un cono de colores alegres. Mediodía. El sol golpea con su blanco bastón los verdes umbrosos. En un paseo de laureles los bueyes entonan una oda a la sombra. En ese momento decido declarar mi amor. El mar conserva la paz y la pequeña ciudad se hincha como los senos de la muchacha que vende higos.

## De la mitología

Primero fue un dios de la noche y la tempestad, un ídolo negro sin ojos, ante el cual todos saltaban, desnudos y pintados con sangre. Más tarde, en tiempos de la república, hubo muchos dioses con esposas, hijos, camas crujientes e inofensivas explosiones de rayos. Al final sólo los neuróticos supersticiosos llevaban en sus bolsillos estatuillas de sal, representando al dios de la ironía. No había mucho mayor dios por entonces.

Y llegaron los bárbaros. Ellos también tenían un alto concepto del diosesito de la ironía. Lo triturarían con los tacones para agregarlo a sus platillos.

algunos poemas en prosa de las colecciones *Hermes, perro y estrella* (1957) y *Estudio del objeto* (1961), a partir de las versiones de Alissa Valles.